

Santiago de Compostela, 26 de enero de 2025

Querida y apreciada monseñora Mariann Budde

Somos mujeres feministas católicas, que trabajamos en nuestra Iglesia por la igualdad entre hombres y mujeres.

Son tiempos difíciles los que nos está tocando vivir, tiempos en los que la supremacía (blanca, cis-heteropatriarcal o de cualquier otro tipo) y la polarización avanzan y se extienden por todos los países que se dicen democráticos, tanto en América como en Europa.

Nos parece revelador y nos alienta el hecho de que en su país existan plataformas como *Faithful America* que aúnan a las diferentes confesiones religiosas para argumentar y desmontar, desde nuestra vivencia de la fe, esos nacionalismos mal llamados cristianos que, por todo el mundo, desvirtúan y tergiversan las palabras de Jesús y nuestra fe para defender posiciones políticas extremistas y fomentadoras del odio.

El motivo de esta carta es agradecerle sus valientes palabras en la homilía del pasado 21 de enero en la catedral de Washington. Apreciamos y agradecemos su voz profética, que reconocemos habitada por la Ruah, su tono pausado, capaz de alzarse sin estridencias para defender la verdad y sostenerla desde el Evangelio. Como mujeres somos conscientes de la dificultad que entraña llegar a obispa en la capital de Estados Unidos y la valentía que es necesaria para dirigirse al nuevo presidente de su nación en los términos en los que usted se ha expresado.

Coincidimos con usted en la importancia de la unidad como base firme sobre la que se ha de sostener un estado, la importancia de neutralizar y superar la polarización que en estos momentos se vive a nivel global, la necesidad de abrir espacios de diálogo y dejar de considerar como enemigo/a a quien piensa distinto. Las comunidades humanas hemos de saber incluir a todas las personas que piensan o se viven de formas diferentes, sin excepciones de ningún tipo, por encima de toda diferencia económica, cultural, social, religiosa, sexual,...

La misericordia de Dios se derrama sobre toda persona sin distinción. Como mujeres creyentes nos vivimos testigos y portavoces de esa misericordia. Desde ese amor derramado en nosotras y desde la pedagogía de Jesús de Nazaret, no podemos consentir que las diferencias se constituyan en motivo de exclusión, provocando sufrimiento y angustia en los colectivos más vulnerables. Apostamos firmemente por la ternura como motor de las relaciones humanas. Por eso apoyamos sin fisuras sus palabras, que agradecemos profundamente.

Seguimos caminando buscando una Iglesia y un mundo que cada vez más sean comunidad de iguales, *Ekklesia* que avanza en la construcción del Reino de Dios

Gracias, hermana!!

Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria
Red Miriam de Espiritualidad Ignaciana Femenina

Apoyan este escrito

Tras las huellas de Sophia (México)

Revolta de las Mujeres en la Iglesia de Vigo, Lugo, Zaragoza, Cantabria, Navarra, Granada, Tenerife, Alicante, Madrid, Cabra, Huesca, Gran Canaria, Vitoria - Gasteiz, La Rioja, Salamanca, Bilbao, Murcia, Badajoz, Valladolid, Almería, Córdoba, Cádiz,

Alcem la Veu Barcelona, Menorca, Valencia.

Mujeres en la Iglesia de Burgos por la igualdad,

Mujeres y Teología de Zaragoza, Cantabria, Sevilla, Cabra,

Emakumeen Aldarria Guipuzkoa

Elizandrea

Donnes Creients Valencia

Mujeres en Diálogo CVX España

Mujeres Católicas Presbíteras, ARCWP Europa